

Se disputa quién se ha enterado antes de algo, no quién lo ha comprendido mejor; lo que viste es estar a lo último, recibir de París el libro con las hojas oliendo a tinta tipográfica.

En la vida común y en el comercio corriente de las gentes la extrema pobreza de ideas nos lleva a rellenar la conversación, como de ripio, de palabrotas torpes, disfrazando así la tartamudez mental, hija de aquella pobreza; y la tosquedad de ingenio, ayuno de sustancioso nutrimento, llévanos de la mano a recrearnos en el chiste tabernario y bajamente obsceno. Persiste la propensión a la basta ordinariez que señalé cual carácter de nuestro viejo realismo castizo.

Sobre esta miseria espiritual se extiende el pólipo político y en esta anemia se congestionan los centros más o menos parlamentarios. En una poliquilla al menudeo suplanta la ingeniosidad al saber sólido, y se hacen escaramuzas de guerrillas. La pequeñez de la política extiende su virus por todas las demás expansiones del alma nacional. Y aun el pólipo está en crisis. Los viejos partidos, amojamados en su ordenancismo de corteza, se arrastran desecados, y brota, como signo de los tiempos, el del buen tono escéptico y de la distinción *elegante*, el neo-conservatorismo diletantesco y aseñoritado con golpes plutocráticos. Por

otra parte, sudan los más populares por *organizar* almas huera de ideas, hacer formas donde no hay sustancia, cohesionar átomos incoherentes, cuando si hubiera rebullente germinación y savia de primavera brotaría de sí el organismo potente, la sustancia tomaría espontáneamente forma al brotar al ambiente.

V

Y ¿qué tiene que ver esto con lo otro, con el casticismo? Mucho; este es el desquite del viejo espíritu *histórico* nacional que reacciona contra la europeización. Es la obra de la inquisición latente. Los caracteres que en otra época pudieron darnos primacía nos tienen decaídos. La Inquisición fué un instrumento de aislamiento, de proteccionismo casticista, de excluyente individuación de la casta. Impidió que brotara aquí la riquísima floración de los países reformados donde brotaban y rebrotaban sectas y más sectas, diferenciándose en opulentísima multiformidad. Así es que levanta hoy aquí su cabeza calva y seca la vieja encina podada.

A despecho de aduanas de toda clase, fué cumpliéndose la europeización de España, siglo tras

siglo, pero muy trabajosamente y muy de superficie y cáscara. En este siglo, después de la francesada tuvimos la labor interna y fecunda de nuestras contiendas civiles; llegó luego el esfuerzo del 68 al 74, y pasado él, hemos caído rendidos, en pleno colapso. En tanto reaparece la Inquisición íntima, nunca domada, a despecho de la libertad oficial. Recobran fuerza nuestros vicios nacionales y castizos todos, la falta de lo que los ingleses llaman *sympathy*, la incapacidad de comprender y sentir al prójimo como es, y rige nuestras relaciones de bandería, de güelfos y gibelinos, aquel absurdo de *qui non est mecum, contra me est*. Vive cada uno solo entre los demás en un arenal yermo y desnudo, donde se revuelven pobres espíritus encerrados en dermatoesqueletos anémicos.

Con el sentido del ideal se ha apagado el sentido religioso de las cosas, que acaso dormita en el fondo del pueblo. ¡Qué bien se comprimió aquel ideal religioso que desbordaba en la mística, que de las honduras del alma castiza sacaba soplo de libertad cuando la casta reventaba de vida! Aún hay hoy menos libertad íntima que en la época de nuestro *fanatismo* proverbial; definidores y familiares del Santo Oficio se escandalizarían de la barbarie de nuestros obispos de levita y cen-

sores laicos. Hacen melindres y se tapan los ojos con los dedos abiertos, gritando: ¡profanación! gentes que en su vida han sentido en el alma una chispa de fervor religioso. ¡Ah! es que en aquella edad de expansión e irradiación vivía nuestra vieja casta abierta a todos los vientos, asentando por todo el mundo sus tiendas.

Fué grande el alma castellana cuando se abrió a los cuatro vientos y se derramó por el mundo; luego cerró sus valvas y aún no hemos despertado. Mientras fué la casta fecunda no se conoció como tal en sus diferencias, su ruina empezó el día en que gritando: «mi yo, que me arrancan mi yo» se quiso encerrar en sí.

¿Está todo moribundo? No, el porvenir de la sociedad española espera dentro de nuestra sociedad histórica, en la intra-historia, en el pueblo desconocido, y no surgirá potente hasta que le despierten vientos o ventarrones del ambiente europeo.

Eso del pueblo que calla, ora y paga es un tropo insustancial para los que más le usan y pasa cual verdad inconcusa entre los que bullen en el vacío de nuestra vida *histórica* que el pueblo es atrocemente bruto e inepto.

España está por descubrir, y sólo la descubrirán españoles europeizados. Se ignora el paisa-

je¹, y el paisanaje y la vida toda de nuestro pueblo. Se ignora hasta la existencia de una literatura plebeya, y nadie para su atención en las coplas de ciegos, en los pliegos de cordel y en los novelones de a cuartillo de real entrega, que sirven de pasto aun a los que no saben leer y los oyen. Nadie pregunta qué libros se enmugrecen en los fogones de las alquerías y se delectan en los corrillos de labriegos. Y mientras unos importan bizantinismos de cascarilla y otros cultivan casticismos librescos, alimenta el pueblo su fantasía con las viejas leyendas *européas* de los ciclos bretón y carolingio, con héroes que han corrido el mundo entero, y mezcla a las hazañas de los doce Pares, de Valdovinos o Tirante el Blanco, guapezas de José María y heroicidades de nuestras guerras civiles.

En esa muchedumbre que no ha oído hablar de nuestros literatos de cartel hay una vida difusa y rica, un alma inconciente en ese pueblo zafio al que se desprecia sin conocerle.

Cuando se afirma que en el espíritu colectivo de un pueblo, en el *Volkgeist*, hay algo más que la suma de los caracteres comunes a los espíritus

¹ La inmensa mayoría de los que viven en Madrid ignoran que hay pocas capitales que tengan alrededores más hermosos.

individuales que le integran, lo que se afirma es que viven en él de un modo o de otro los caracteres *todos* de *todos* sus componentes; se afirma la existencia de un nimbo colectivo, de una hondura del alma común en que viven y obran todos los sentimientos, deseos y aspiraciones que no concuerdan en forma definida, que no hay pensamiento alguno individual que no repercuta en todos los demas, aun en sus contrarios, que hay una verdadera subconciencia popular. El espíritu colectivo, si es vivo, lo es por inclusión de todo el contenido anímico de relación de cada uno de sus miembros.

Cuando un hombre se encierra en sí resistiendo cuanto puede al ambiente y empieza a vivir de sus recuerdos, de su *historia*, a hurgarse en exámenes introspectivos la *conciencia*, acaba ésta por hipertrofiarse sobre el fondo subconciente. Este, en cambio, se enriquece y aviva a la frescura del ambiente como después de una excursión de campo volvemos a casa sin traer apenas un recuerdo definido, pero llena el alma de voces de su naturaleza íntima, despierta al contacto de la Naturaleza su madre. Y así sucede a los pueblos que en sus encerronas y aislamientos hipertrofian en su espíritu colectivo la conciencia *histórica* a expensas de la vida difusa intra-histórica que languidece por falta de ventilación; el pensamiento

nacional, trabajando hacia sí, acalla el rumor inarticulado de la vida que bajo él se extiende. Hay pueblos que en puro mirarse al ombligo nacional caen en sueño hipnótico y contemplan la nada.

Me siento impotente para expresar cual quisiera esta idea que flota en mi mente sin contornos definidos, renuncio a amontonar metáforas para llevar al espíritu del lector este concepto de que la vida honda y difusa de la intra-historia de un pueblo se marchita cuando las clases históricas le encierran en sí, y se vigoriza para rejuvenecer, revivir y refrescar al pueblo todo al contacto del ambiente exterior. Quisiera sugerir con toda fuerza al lector la idea de que al despertar de la vida de la muchedumbre difusa y de las regiones tiene que ir de par y enlazado con el abrir de par en par las ventanas al campo europeo para que se oree la patria. Tenemos que europeizarnos y chapuzarnos en pueblo. El pueblo, el hondo pueblo, el que vive bajo la historia es la masa común a todas las castas, es su materia protoplasmática; lo diferenciante y excluyente son las clases e instituciones históricas. Y éstas sólo se remozan zambulléndose en aquél.

¡Fe, fe en la espontaneidad propia, fe en que siempre seremos nosotros, y venga la inundación de fuera, la ducha!

VI

Es una desolación; en España el pueblo es masa electoral y contribuible. Como no se le ama, no se le estudia, y como no se le estudia, no se le conoce para amarle. El bachiller Carrasco sigue confirmando a Sancho por «uno de los más solemnes mentecatos de nuestros siglos», porque habla de testamento que no se puede *revolcar*. Ni sus costumbres, ni su lengua ¹, ni sus sentimientos, ni su vida se conocen. Y, sin embargo, es hondamente castizo Pereda, no cuando urde por su cuenta y riesgo tramas con hilos de nuestros viejos clásicos y labra marquetería de lingüística libresca, sino cuando explota con tino y arte la riquísima cantera del pueblo *en que vive*.

¿Que el pueblo es más tradicionalista aún que los que viven en la historia?... Es cierto, pero no al modo de éstos; su tradición es la eterna. Como su ideal es más sentido que pensado y como no toma formas y perfiles definidos y recortados, los

¹ A nuestra Real Academia, que propone para concursos temas de investigación libresca, no se le ha pasado por las mientes pedir trabajos de investigación directa e inmediata sobre la lengua del pueblo en tal o cual región.

que sólo ven lo geométrico y formulable lo confunden con las *interpretaciones* que de él se hacen.

A raíz de nuestra Gloriosa, tan castiza, dígase lo que se quiera, tan hondamente castiza, levántose al parecer en contra de ella y en realidad para acabarla y extenderla, el pueblo de los campos, y hoy es el día en que no nos hemos explicado aún aquella oleada. Sólo vemos los programas, las fórmulas, las teorías y las doctrinas con que trataron de *explicarla* los que aparecían a su frente. Y, sin embargo, no faltó quien dijera con vivo vislumbre de la verdad que aquello no era partido, sino comunión y que no tenía programa. ¿Cuándo se estudiará con amor aquel desbordamiento popular que trascendía de toda forma? ¡Cuántas cosas cabían en los pliegues de aquel lema: Dios, Patria y Rey! Le sucedió lo que al hervidero religioso de la Italia del siglo XIII; lo encasillaron y formularon y cristalizaron, y hoy no se ve aquel empuje profundamente laico, democrático y popular, aquella protesta contra todo mandarínato, todo intelectualismo, todo jacobinismo y todo charlamentalismo, contra todo aristocratismo y centralización unificadora. Fué un movimiento más europeo que español, un irrumpir de lo subconciente en la conciencia, de lo intra-

histórico en la historia. Pero en ésta se empantano, y al adquirir programa y forma perdió su virtud. ¿Para qué seguir escribiendo de un momento intra-histórico que sólo vemos con prejuicios históricos? Quédese para otra ocasión.

Es ya cosa de cerrar estas divagaciones deshilvanadas en que lo por decir queda mucho más que lo dicho. Era mi deseo desarrollar más por extenso la idea de que los casticismos reflexivos, concientes y definidos, los que se buscan en el pasado *histórico* o a partir de él persisten no más que en el presente también *histórico*, no son más que instrumentos de empobrecimiento espiritual de un pueblo; que la mariposa tiene que romper el capullo que formó de su sustancia de gusano; que el cultivo de lo meramente diferencial de un individuo o un pueblo, no subordinándolo bien a lo común a todos, al *sarcoda*, exalta un capullo de individualidad a expensas de la personalidad integral; que la miseria mental de España arranca del aislamiento en que nos puso toda una conducta cifrada en el proteccionismo inquisitorial que ahogó en su cuna la Reforma castiza e impidió la entrada a la

europea; que en la intra-historia vive con la masa difusa y desdeñada el principio de honda continuidad internacional y de cosmopolitismo, el protoplasma universal humano; que sólo abriendo las ventanas a vientos europeos, empapándonos en el ambiente continental, teniendo fe en que no perderemos nuestra personalidad al hacerlo, europeizándonos para hacer España y chapuzándonos en pueblo, regeneraremos esta estepa moral. Con el aire de fuera regenero *mi* sangre, no respirando el que exhalo. Mi deseo era desarrollar todo eso, y me encuentro al fin de la jornada con una serie de notas sueltas, especie de sarta sin cuerda, en que se apuntan muchas cosas y casi ninguna se acaba. El lector sensato pondrá el método que falta y llenará los huecos. Me temo que si lo intentara yo, volvería a perderme en digresiones, y en vez de repasar con paso firme el camino seguido, me metería en nuevas veredas, sendejas y vericuetos a derecha e izquierda, a guisa de perro que se pasea, en incesante ir y venir. Prefiero dejarlo todo en su indeterminación, y me daría por pagado si lograra sugerir *una sola idea a un solo* lector.

¡Ojalá una verdadera juventud, animosa y libre, rompiendo la malla que nos ahoga y la monotonía uniforme en que estamos alineados, se vuel-

va con amor a estudiar el pueblo que nos sustenta a todos, y abriendo el pecho y los ojos a las corrientes todas ultrapirenaicas y sin encerrarse en capullos casticistas, jugo seco y muerto del gusano *histórico*, ni en diferenciaciones nacionales excluyentes, avive con la ducha reconfortante de los jóvenes ideales cosmopolitas el espíritu colectivo intracastizo que duerme esperando un redentor!

ÍNDICE

Págs.

ADVERTENCIA PRELIMINAR..... 11

EN TORNO AL CASTICISMO (cinco ensayos):

I. LA TRADICIÓN ETERNA..... 15

II. LA CASTA HISTÓRICA CASTILLA 55

III. EL ESPÍRITU CASTELLANO..... 97

IV. DE MÍSTICA Y HUMANISMO 147

V. SOBRE EL MARASMO ACTUAL DE ESPAÑA..... 187

PUBLICACIONES DE LA
RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

SERIE I. CUADERNOS DE TRABAJO:

Con estos cuadernos de investigación, quisiera la Residencia contribuir a la labor científica española.

1. EL SACRIFICIO DE LA MISA, por GONZALO DE BERCEO. Edición de *Antonio G. Solalinde*. (Publicado.) 1,50 ptas.
2. CONSTITUCIONES BAIULIE MIRABETI (1328). Edición de *Galo Sánchez*. (Publicado.) 1,50 ptas.
3. Un profesor español del siglo XVI: JUAN LORENZO PALMIRENO, por *Miguel Artigas*.
4. BAQUILIDES. Traducción del griego, por *Pedro Bosch y Gimpera*.
5. EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA. Introducción metódica, por *Federico de Onís*.

SERIE II. ENSAYOS:

Componen esta serie trabajos originales que, aun versando sobre temas concretos de arte, historia, ética, literatura, etc., tienden a expresar una ideología de amplio interés, en forma cálida y personal.

1. MEDITACIONES DEL QUIJOTE. Meditación preliminar y Meditación primera, por *J. Ortega y Gasset*. (Publicado.) 3 ptas.
2. AL MARGEN DE LOS CLÁSICOS, por *Azorín*. (Publicado.) 3,50 ptas.
3. EL PROTECTORADO FRANCÉS EN MARRUECOS Y SUS ENSEÑANZAS PARA LA ACCIÓN ESPAÑOLA, por *Manuel González Hontoria*. (Publicado.) 4 ptas.
4. EL LICENCIADO VIDRIERA, VISTO POR *Azorín*. (Publicado.) 3 ptas.
5. ENSAYOS. TOMO I, por *M. de Unamuno*. (Publicado.) 3 ptas.
6. UN PUEBLECITO, por *Azorín*.
7. ENSAYOS. TOMO II, por *M. de Unamuno*.
8. LA EDAD HEROICA, por *Luis de Zulueta*.
9. DICCIONARIO FILOSÓFICO PORTÁTIL, por *Eugenio d'Ors*.
10. LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA, por *Federico de Onís*.
11. EL ARTE ESPAÑOL, por *Manuel B. Cossío*.
12. MEDITACIÓN DEL ESCORIAL, por *J. Ortega y Gasset*.
13. LA EPOPEYA CASTELLANA, por *Ramón Menéndez Pidal*.

14. EL DERECHO INTERNACIONAL EN LA GUERRA GRANDE, por *Gabriel Maura*.
15. MEDITACIONES DEL QUIJOTE. Meditación segunda y Meditación tercera, por *J. Ortega y Gasset*.

Y otros de la Condesa de Pardo Bazán, Pío Baroja, Gabriel Alomar, Nicolás Achúcarro, etcétera.

SERIE III. BIOGRAFÍAS:

Para promover viriles entusiasmos, nada como las vidas heroicas de hombres ilustres, exaltadas por espíritus gemelos. Esta serie consta de ejemplares biografías, cuya traducción se ha confiado a escritores competentes.

1. VIDA DE BEETHOVEN, por *Romain Rolland*. Traducción de *Juan Ramón Jiménez*. (Publicado.) 3,50 ptas.
2. VIDA DE MIGUEL ÁNGEL, por *Romain Rolland*. Traducción de *Juan Ramón Jiménez*.
3. VIDA DE TOLSTOY, por *Romain Rolland*. Traducción de *Juan Ramón Jiménez*.
4. VIDA DE NAPOLEÓN, por *Stendhal*. Traducción de *Antonio Machado*.
5. VIDA DE CARLOS XII, por *Voltaire*. Traducción de *E. Díez-Canedo*.

SERIE IV. VARIA:

La Residencia se propone perpetuar, con esta serie, la eficacia de toda manifestación espiritual (lecturas, jiras, conferencias, conmemoraciones), que impulse la nueva España hacia un ideal puro, abierto y definido.

1. DE LA AMISTAD Y DEL DIÁLOGO. Lectura dada en la Residencia de Estudiantes por *Eugenio d'Ors*. (Agotado.)
2. JEAN SÉBASTIEN BACH, AUTEUR COMIQUE. Conférence faite à la Residencia de Estudiantes par *M. André Pirro*. (Publicado.) 1,50 ptas.
3. APRENDIZAJE Y HEROÍSMO. Lectura dada en la Residencia de Estudiantes por *Eugenio d'Ors*. (Publicado.) 2 ptas.
4. FIESTA DE ARANJUEZ, EN HONOR DE AZORÍN. Discursos, poesías y cartas. (Publicado.) 1,50 ptas.
5. DISCIPLINA Y REBELDÍA. Lectura dada en la Residencia de Estudiantes, por *Federico de Onís*. (Publicado.) 1 pta.

EL SACRIFICIO DE LA MISA

POR

GONZALO DE BERCEO

EDICIÓN DE

ANTONIO G. SOLALINDE

Precio: 1,50 ptas.

DE LA AMISTAD Y DEL DIÁLOGO

LECTURA DADA

EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

POR

EUGENIO D'ORS

Agotada.

MEDITACIONES DEL QUIJOTE

POR

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

MEDITACIÓN PRELIMINAR
MEDITACIÓN PRIMERA

Precio: 3 ptas.

JEAN SÉBASTIEN BACH, AUTEUR
COMIQUE

CONFÉRENCE FAITE

A LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

PAR

M. ANDRÉ PIRRO

Precio: 1,50 ptas.

AL MARGEN DE LOS CLÁSICOS

POR

AZORÍN

Precio: 3,50 ptas.

EL PROTECTORADO FRANCÉS EN
MARRUECOS Y SUS ENSEÑANZAS
PARA LA ACCIÓN ESPAÑOLA

POR

MANUEL GONZÁLEZ HONTORIA

Precio: 4 ptas.

APRENDIZAJE Y HEROÍSMO

LECTURA DADA

EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

POR

EUGENIO D'ORS

Precio: 2 ptas.

FIESTA DE ARANJUEZ

EN HONOR DE

AZORÍN

DISCURSOS, POESÍAS Y CARTAS

Precio: 2 ptas.

CONSTITUCIONES BAIULIE
MIRABETI

EDICIÓN DE
GALO SÁNCHEZ

Precio: 1,50 ptas.

EL LICENCIADO VIDRIERA

VISTO POR
AZORÍN

Precio: 3 ptas.

DISCIPLINA Y REBELDÍA

POR
FEDERICO DE ONÍS

Precio: 1 pta.

VIDA DE BEETHOVEN

POR
ROMAIN ROLLAND
TRADUCCIÓN DE
JUAN R. JIMÉNEZ

Precio: 3,50 ptas.

ENSAYOS

TOMO I
POR
M. DE UNAMUNO

Precio: 3 ptas.

ESTE LIBRO
SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN EL EST. TIPOGRÁFICO DE FORTANET
EN MADRID
EL DÍA 25 DE MARZO
DE 1916





